

tema del mes

Propuestas de CCOO ante las elecciones sindicales

Llegó el acoso

Antonio García Orejana

Secretaría de Formación Sindical
FECCOO

LOS CAUSANTES de la crisis no quieren voces acusadoras. Los especuladores, los financieros, los calificadores, los evasores, los defraudadores, los corruptos..., no quieren voces que les acusen y utilizan a su clase política y a sus voceros tertulianos para arremeter contra los inocentes de la crisis, para arremeter contra la clase trabajadora y sus legítimos representantes: las organizaciones sindicales de clase.

Las organizaciones sindicales de clase son quienes han dicho que los culpables de la crisis tienen nombres y apellidos, lo llevan diciendo más de un año, y eso molesta. Cuando los sindicatos han puesto el dedo en la llaga y han exigido que la crisis la paguen los que la han provocado, ¡qué casualidad!, ha aparecido el acoso sindical.

Desde la derecha más recalcitrante, guardián de los intereses del capital, han venido los ataques a los liberados sindicales, a esas personas que cobran de los mismos presupuestos que los gobernantes y los políticos, y que tienen la misma legitimidad democrática.

El ataque ha venido porque tienen el defecto de pensar, de estar con los más débiles, de tener propuestas para que paguen los culpables. Propuestas que no gustan a quienes defienden o gestionan sumisamente los intereses espurios del capital. Propuestas que hablan de que aflore la economía sumergida, de que se persiga el fraude fiscal, de que se investigue, persiga, juzgue y condene a los evasores de capitales, a los que buscan los paraísos fiscales para esconder lo que han robado. De que paguen más los que más tienen.

¡Qué casualidad que a nuestros gobernantes no les preocupe el fraude!, ¡qué casualidad que no les preocupe la evasión de capitales!; ¡qué casualidad que se persiga a quienes lo denuncian!

Eliminando a los sindicatos de clase, los trabajadores quedarán indefensos y su esclavitud estará asegurada.